

La agenda de competitividad y los retos para el aprovechamiento de la política comercial en Colombia

págs 77-94

Grupo de Investigación: Desarrollo y equidad
Línea de investigación: Economía Internacional
Luz Rocío Corredor González•

Recibido: 11 de mayo de 2015 Aceptado: 12 de junio de 2015

RESUMEN

La competitividad es un instrumento indiscutible que referencia la intencionalidad, pero también la operatividad, de las políticas y las acciones de un país, para mejorar sus referentes de buenas prácticas. Esto, si se cumplen los estándares internacionales, los cuales facilitan la inserción en nuevos mercados, pero también la identificación de nuevas oportunidades, y la diversificación de iniciativas empresariales. Tales pueden ser las PYMES, proyectadas y permisibles de crecer en condiciones favorables. Colombia no puede ser ajena a esta realidad y, aprovechando el auge de su política comercial, ha incorporado a la negociación de los instrumentos, de dicha política, la cooperación internacional como un instrumento facilitador de impulso y potencialización de los sectores, identificados como vulnerables, a través de los fondos de compensación. El reto está entonces en convertir los productos de esos sectores en promisorios, de clase mundial, como los incluidos en el Programa de Transformación Productiva, aprovechando los recursos de cooperación internacional y otros disponibles. Así también, diseñar mecanismos de seguimiento para que impacten, como se quiere, y permanezcan en el mercado en condiciones de mejora para sus procesos, pero también en su propio sistema organizacional como la asociatividad. Este artículo pretende explorar, desde los conceptos, hasta las iniciativas y la situación de la competitividad en Colombia, a través de sus mediciones pero también en sus PYMES.

Palabras Clave: Competitividad, PYMES, Colombia, Cooperación Internacional

ABSTRACT

Competitiveness is an indisputable reference instrument for the intentionality, but also the operation, policies and actions of a country, to improve its references of good practices. This if the international standards are met, which not only facilitate to entry into new markets, but also to identify new opportunities, and to diversify business initiatives. Such may be the SMEs, and projected to grow permissible under favorable conditions. Colombia cannot ignore this reality and taking advantage of the boom in its trade policy, has joined the negotiations of the instruments of that policy, international cooperation as a facilitator of momentum and potentiation of instrument sectors identified as vulnerable, through compensation funds. The challenge is then to convert these products in promising sectors, world-class, such as those included in the Productive Transformation Program, drawing on the resources of international cooperation and other available. Also, designing monitoring mechanisms for impact, as willing, and remain in the market in terms of improvement for its processes, but also in their own organizational system as associativity. This article aims to explore, from the concept, to the initiatives and the state of competitiveness in Colombia, through their measurements but also in their SMEs.

Keywords: Competitiveness, PYMES, Colombia, International Cooperation

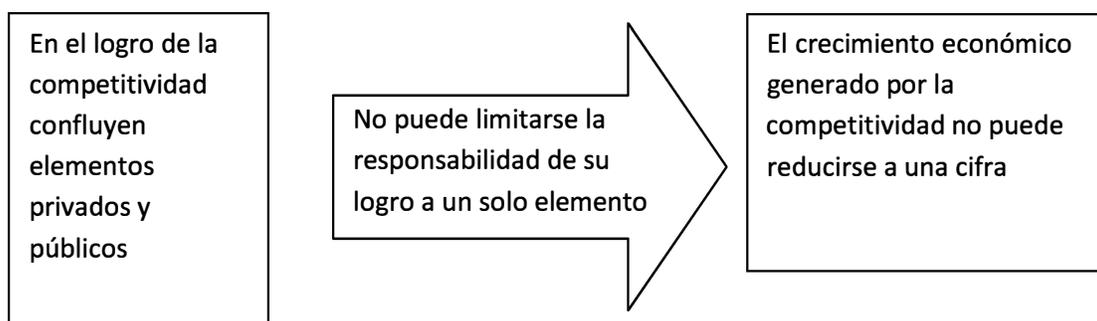
• Docente investigadora y del programa de economía. Fundación Universidad de América. luz.corredor@profesores.uamerica.edu.co

INTRODUCCIÓN

Muchos investigadores han centrado su eje de estudio, en analizar la competitividad desde diversos ángulos, pero solamente algunos identifican aspectos casi intangibles que, por parecer obvios, se omiten y parecen determinar claramente el comportamiento de la competitividad. Esto, más allá de aspectos puramente teóricos o técnicos. Indudablemente se traducen en incremento o disminución de los niveles de competitividad, tales como las fuentes de información y las metodologías de medición, y su aplicación de acuerdo a los contextos y las realidades de los propios países. Junto a las externalidades se generan distorsiones, tanto positivas como negativas, sobre las cuales se toman decisiones que afectan indiscutiblemente la propia dinámica, con su correspondiente impacto en los distintos niveles de medición. Esto sería para el entorno económico, dado que los contextos, y también los perfiles, son tan distintos como países hay en el mundo. Éste debe ser un llamado de atención para los que aplican dichas metodologías. Sin embargo, también para quienes las diseñan, así como para los *policy makers* que utilizan dichos resultados, al implementar políticas, programas y proyectos alrededor de estos, desconociendo dichos errores metodológicos, teóricos o técnicos, e incluso humanos, los que ponen en riesgo, incluso, el ecosistema empresarial. Así también, los sectores económicos, sus líderes y sus *stake holders*, en la susceptibilidad, pero también en la permisividad de la medición, sin cuestionar, por supuesto, la eficiencia de las mismas, más como una opción de optimización y eficacia, dada su pertinencia.

El objetivo de esta reflexión es, entonces, analizar el concepto de competitividad, y las distintas formas en que ésta se mide, para identificar su implicación en los negocios internacionales y las PYMES. Se exploran los programas, proyectos y recursos que existen desde la cooperación internacional evidenciados, entre otros, en los fondos de compensación de los países, y de los organismos internacionales involucrados (cuando se negocian las distintas herramientas de la política comercial). Estos son, por ejemplo, los acuerdos comerciales, los tratados de libre comercio, los acuerdos para la promoción y protección de la inversión extranjera, etc. Para apoyar e incentivar a aquéllos sectores identificados como vulnerables, y que no se aprovechan a veces por desconocimiento, y a veces por convertirlos en un instrumento más político que social, no puede desarticularse ninguna de las dimensiones si se pretende obtener un análisis mediante una medición y un alcance integral.

La competitividad es un instrumento de la política económica de los países, que conduce a la generación de excedentes intercambiables en los mercados internacionales, garantizando ingresos más altos, mejor calidad de vida y, por tanto, crecimiento económico que, con el paso del tiempo, se traducirá en desarrollo. Sin embargo, lograrlo se ha convertido, más que en un reto, en una garantía para lograr articular las herramientas disponibles, como la cooperación internacional a un modelo prospectivo de país, en el que su vocación productiva cumpla con los estándares, para ser internacionalizada en las mejores condiciones, obteniendo los beneficios que ello permitiría.



LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: DESARROLLO Y EQUIDAD

Aproximaciones al concepto de competitividad

Dentro de las estrategias buscadas por el sector público y el empresarial del Estado moderno, para visibilizarse pero también para crecer y desarrollarse con estándares internacionales (provocando una senda de inserción a mercados internacionales con ventajas y dando respuestas que permanezcan en el tiempo), se encuentran la competitividad y la productividad, siendo la primera la macro política y la segunda la micro política. Estas no pueden existir la una sin la otra, dado que, sin respaldo institucional, la competitividad se quedaría en una política de letra muerta, y la productividad, sólo sería un esfuerzo aislado de los sectores económicos y los gremios de la productividad, por permanecer y mantenerse.

La competitividad es entonces uno de aquellos términos con los que tropezamos todos los días, aunque definirlo nos resulte un poco difícil, por su contenido económico, por su impacto político y su dimensión internacional. Por ello, para poder evaluarla y analizar sus impactos y repercusiones, debemos empezar por entender su concepto, y el contexto en el que es medido. Desde lo teórico, los mayores aportes están quizás en Michael Porter, quien se considera el padre de la estrategia competitiva moderna, mostrando a los diferentes actores, tales como empresarios, directivos y estudiantes, necesarios para comprender la competitividad, y articularla más allá de su discurso, en propuestas, proyectos, programas y políticas. Así, crear y mantener la ventaja competitiva, a través de la cadena de valor, consistente según él en conocer las fuentes potenciales para crear ventajas sobre los competidores, mediante el análisis de cada una de las actividades que se realizan en la empresa (diseño, producción, comercialización y distribución de productos) (Porter, 2010).

En su acepción más antigua, /competitividad/ se refiere a la medida en que los precios, de los bienes y los servicios de un país, pueden fijarse para competir con los de otros países

(Hernández, 2005). Sin embargo, centrar la definición en precios y salarios es insuficiente: se requiere incorporar la diversificación de las exportaciones, el aumento de la productividad y el crecimiento del ingreso (Porter, 2014).

Para las empresas, el término significa la capacidad de competir en los mercados mundiales, con una estrategia mundial. Para los economistas, está más relacionado al valor agregado y, para otros, podría ser una balanza comercial positiva. Puesto que la principal meta económica de una nación, es producir un alto nivel de vida para sus ciudadanos, la capacidad de conseguir el bienestar se vincula a la competitividad y, por lo tanto, está determinada por el nivel de productividad con la que una nación, región o clúster, utilizan sus recursos naturales, humanos y de capital (Consejo Privado de Competitividad, 2013).

La competitividad es un estado final, resultante de la capacidad de las empresas de ser rentables, en sus actividades productivas y en mercados competitivos. Por lo tanto, se le asocia de forma muy cercana con: Productividad de las empresas, Métodos de producción eficientes, Calidad de los productos y su mejora a través del tiempo, Innovación en tecnología y gerencia empresarial, y Otros factores que promuevan rentabilidad (CAF, 2010).

En general, la competitividad puede ser vista como un objetivo asociado, en su sentido más amplio, con el ingreso per cápita y el crecimiento económico. Por esta razón, no hay discrepancias sobre la necesidad de ser competitivos o mejorar la competitividad. Sin embargo, como ocurre a menudo, el objetivo se confunde con los indicadores utilizados para medirlo. Históricamente, éste fue un error de los mercantilistas quienes propusieron, al inicio, y dada una balanza comercial favorable incrementando el ingreso nacional, que las políticas deberían estar orientadas a aumentar las exportaciones netas. Para evitar interpretaciones incorrectas de la competitividad, tales como la señalada, es importante aclarar los 4 niveles de análisis: empresas, industrias (o

sectores), un país una región (Montoya Carlos Alberto, 2001).

En el análisis de la competitividad se ha incorporado el estudio a nivel de empresas, a nivel de sectores, y a nivel de país, dentro de múltiples formas. A nivel de empresa está asociada con rentabilidad, productividad, costos, valor agregado, participación de mercado, exportaciones, innovación tecnológica, calidad de los productos, entre otros. En la literatura económica, se usa a menudo la productividad como el mejor indicador para estimar competitividad. La productividad se define como la tasa de un volumen de medida del producto, con relación a un volumen de medida de uso de factores productivos. El concepto de competitividad tiene gran relevancia a nivel de empresas, donde los costos de producción, calidad del producto y ventas, pueden ser claramente medidos. Es también aplicable al caso de países o regiones, aunque no todos los elementos suelen ser tan obvios (Ramón & Juárez, 2007).

Algunos de los elementos que contribuyen a la competitividad de la empresa son (OECD, 2011):

1. La exitosa administración de los flujos de producción, y de inventarios de materia prima y componentes
2. La integración exitosa de planeación de mercado, actividades de I+D, diseño, ingeniería y manufactura La capacidad de combinar I+D interna con I+D realizada en universidades, centros de investigación y otras empresas
3. La capacidad de incorporar cambios en la demanda y la evolución de los mercados –
4. La capacidad de establecer relaciones exitosas con otras empresas dentro de la cadena de valor.

La competitividad es analizada también a nivel de industria, sector o aglomeración industrial (clúster). La competitividad de una industria es

evaluada, en comparación con la misma industria en otra región y otro país. La mayoría de las medidas de competitividad que se usan a nivel de empresa, pueden ser aplicadas a nivel de industria. Una industria que presenta tasas de retorno arriba del promedio, en un ambiente de clara competencia, puede ser considerada competitiva (Rafael, Garzón Gaitán, & Nieto Potes, 2009).

Markusen (Markussen & Venables, 1996) argumenta: una industria es competitiva si:

- a) La productividad total de factores es igual o mayor que la de sus competidores
- b) Si los costos unitarios promedio son iguales o menores que los de sus competidores

MÉTODO

Comercio internacional y participación de mercado

- a. Una industria gana competitividad, si aumenta su participación de mercado en las exportaciones, hacia un mercado específico (Markussen & Venables, 2005).

Índice de ventaja comparativa revelada. Uno de los modelos más ampliamente conocidos, por enlazar el éxito de las industrias con factores sistémicos asociados con la competitividad, es el Modelo de Diamante de Porter. En su libro *“La Ventaja Competitiva de las Naciones”*, el autor desarrolla el concepto de “clústeres”, para explicar la mayor productividad de las empresas. Un clúster es definido como:

“un grupo, geográficamente próximo, de empresas interconectadas e industrias asociadas, en un sector particular, vinculadas por características y complejidades comunes.”

El estudio de Porter muestra a las empresas competitivas por surgir con mayor propensión, donde existen clústeres de compañías relacionadas o competidoras, y donde las condiciones

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: DESARROLLO Y EQUIDAD

adicionales estén presentes. Estas condiciones, (popularizadas en el Diamante de Porter) incluyen: Condiciones de los factores, tales como mano de obra calificada e infraestructura; Condiciones de la demanda, particularmente en el mercado local; Industrias relacionadas y de apoyo, incluyendo universidades, institutos de investigación y Estructura y estrategia de las empresas: Condiciones de los factores, tales como mano de obra calificada e infraestructura; Condiciones de la demanda, particularmente en el mercado local; Industrias relacionadas y de apoyo, incluyendo universidades, institutos de investigación y Estructura y estrategia de las empresas (Porter, 2010).

La cadena de valor de Porter permite a los directivos aislar las fuentes de valor, que marcan el precio más competitivo, y los criterios para sustituir un producto o servicio por otro. La ventaja competitiva no sólo explica cada actividad de la empresa, sino también la relación entre ellas, cuáles son las actividades que tienen que ver con los proveedores y cuáles son las actividades dirigidas a los clientes. Porter convierte entonces la complejidad de la competitividad, en una estrategia clara y funcional, de forma extraordinaria (Porter M. &., 2011).

A nivel macro, la competitividad está relacionada con la capacidad de incrementar el nivel de vida de los habitantes, de generar incrementos sostenidos en productividad, de insertarse exitosamente en los mercados internacionales, entre otros. Una gran cantidad de indicadores para medir la competitividad nacional han sido usados, y la mayoría de los estudios ven la competitividad como un conjunto de factores. Los estudios han tenido dos enfoques: a) crecimiento de la productividad, b) desempeño comercial (Albeiro, Marulanda, & López, 2014).

También se aborda el análisis de la competitividad desde los niveles Micro y Macro, refiriéndose el micro a la capacidad de una empresa para mantener una posición en un mercado. A nivel macro o sistémico, se refiere a la calidad del entorno económico e institucional para el

desarrollo sostenible de las actividades productivas privadas, y el aumento de la productividad (Dario, Moori, Robert, & Yoguel, 2007).

En el nivel micro: están condiciones intra e inter-empresa, incluyendo aspectos de productividad, innovación y difusión tecnológica, la transferencia de información, y la organización industrial específica, pero también de las instituciones que median en las relaciones inter-empresa. El nivel meso abarca las instituciones, servicios e infraestructura territoriales (locales y regionales) de apoyo a las empresas y a los encadenamientos inter-empresa, tanto privados como públicos. Aspectos como los ecológicos, tecnológicos y laborales son algunos de los que caben en éste ámbito. El nivel macro incluye las políticas e instituciones públicas y privadas nacionales, orientadas hacia la competitividad de sectores específicos, en temas tales como la política monetaria, fiscal, de tipo de cambio y comercial, entre otros. En el nivel meta están los valores y filosofías de las sociedades y economías, para buscar su desarrollo en general, incluyendo aspectos de búsqueda de consensos, el sistema político y la cohesión social, entre otras. (Meléndez, 2013)

Existen por tanto unos elementos que se consideran comunes en el análisis en términos de comparabilidad. Se analiza en virtud de la competencia con otros productores a nivel nacional o internacional. En términos de productividad, sólo esto asegura que aumenten los ingresos sin perder capacidad de competir. Una competitividad basada en bajos salarios es espuria. En términos de dinámica, la competitividad sólo se puede analizar en el tiempo y, en ese sentido, busca la sostenibilidad (Pérez Castaño Bernardo, 2003)

Otros autores se han atrevido a articular la competitividad, a factores como la innovación y el desarrollo tecnológico, dándole un valor agregado que incorpora elementos nuevos y dimensiones más integrales de análisis y reflexión. Está lo referenciado por el profesor Salvador Vivas López, que ilustra la transición teórica en el análisis de las fuentes internas de ventaja competitiva, a

través de un enfoque teórico. Éste se centra en los procesos que hacen posible que las empresas mantengan y mejoren su competitividad, se adapten a los cambios y anticipen cambios en los mercados. El análisis se ocupa de los procesos de generación, desarrollo y modificación de los recursos operacionales. Esto se hace contribuyendo a generar ingresos más altos, potenciando la innovación y el desarrollo estratégico (Vivas-López, 2013). Pero también, en el mismo sentido, encontramos el estudio denominado “*La innovación tecnológica como variable determinante en la competitividad de los países*”, que analiza la existencia y características de clústers de innovación tecnológica. Se estudian al mismo tiempo si la pertenencia a un grupo o clúster en 57 economías del mundo, explica las diferencias de competitividad entre dichas economías. (García Ochoa Mayor, Bajo Davó, & Blázquez de la Hera, 2012)

Adicionalmente, existe hoy una articulación de lo eminentemente económico con lo ambiental, con propuestas como la de Tamayo Orbegozo. Él propone un Modelo Normativo de marketing medioambiental estratégico, orientado a la obtención de ventajas competitivas. Allí, las empresas españolas buscan la mejora de sus procesos o productos, intentando reducir el impacto medioambiental desde las fases de diseño, hasta el final de la vida útil del artículo fabricado y comercializado. Evidencia que, si pueden justificarse las acciones medioambientales como actividades generadoras de valor, serán enmarcadas dentro de un contexto de gestión medioambiental integral (Orbegozo, 2009)

Se podría afirmar entonces, que la competitividad es la capacidad desarrollada por las empresas y los gobiernos de los países, de manera consistente, para producir bienes y servicios con los que se incrementa su poder en los mercados nacionales y extranjeros. También, que para el personal de la empresa en particular, y la población en general, se traducen en beneficios que les proporcionan un mayor bienestar. Es decir, la competitividad no puede aislarse de los elementos técnicos y teóricos que la definen, pero tampoco

de los impactos que genera, y puede generar, en los habitantes de los países. Lo que es lo mismo, no puede desvincularse de aspectos sociales, culturales y ambientales, aunque quizás son menos fáciles de medir por lo intangibles, pero no por ello menos valiosos y determinantes del comportamiento y las tendencias de los propios niveles de competitividad y crecimiento económico (Network, 2014).

En la actualidad, se ha pretendido alcanzar la competitividad internacional de dos maneras: la tradicional, reduciendo costos y precios relativos; y la nueva, basada en la diferenciación de productos, con la que se persigue satisfacer mejor la demanda cambiante. Es a través del mejoramiento de la tecnología, el diseño, la formación de los trabajadores y empresarios, la conformación de redes comerciales internacionales y, sobre todo, por el poder que adquieren las empresas que cuentan con el apoyo de sus gobiernos para promover su actividad tanto dentro como fuera del país (Eugenia & Dueñas, 2013).

Y cuando estas empresas llegan a países en los que los gobiernos y los empresarios no trabajan de manera conjunta (en buscar la manera de mejorar las condiciones de los sectores industriales), imponen sus condiciones. Esto, tanto en materia de costos como en diferenciación del producto, con lo que impiden el desarrollo industrial local y, cuando otro país les ofrece condiciones aún más propicias, transfieren a éste sus operaciones. Se da una competencia por ofrecer “mejores condiciones”, y estos gobiernos atribuyen sus problemas al abandono de sectores productivos por parte de las empresas extranjeras. Sin embargo, en realidad el problema radica en la incapacidad para crear condiciones propicias para las empresas locales, o para aprovechar la llegada de inversiones en nuevos sectores industriales (Bonales & Gallegos, 2014).

Competitividad y Organismos Internacionales

Y si vamos al significado de la competitividad, para los organismos internacionales que

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: DESARROLLO Y EQUIDAD

la miden, resulta pertinente e importante considerar la perspectiva de medición y análisis del *Foro Económico Mundial*. Para éste, la competitividad se traduce en altos grados de crecimiento sostenido del PIB per cápita de un país. Es decir, la define textualmente como el conjunto de factores, políticas e instituciones que determinan el nivel de productividad de un país. Explicándolo a través de la figura, en una economía la productividad es el motor principal de la inversión que, a su vez, determina su tasa de crecimiento. Por tanto, una economía más competitiva, tiene más probabilidades o mayor potencial para crecer rápidamente en el mediano – largo plazo. Identifica entonces cuáles son los factores, políticas e instituciones que explican las diferentes trayectorias de crecimiento de las economías del mundo (Sánchez, 2013).

El *Institute for Management Development* (IMD) localizado en Lausanne, Suiza, la define como la habilidad para crear y mantener un clima que permita competir a las empresas radicadas en él (Rocca, 2013). Es decir, la interpretan como el aprovechamiento de los factores productivos disponibles y la propia racionalidad, para combinarlos de manera eficiente y eficaz.

La Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OECD por sus siglas en inglés) considera que la competitividad es el grado en que puede, bajo libre comercio y condiciones justas de mercado, producir bienes y servicios que cubran las exigencias de los mercados. A la vez, mantener y expandir los ingresos reales de su gente en el largo plazo. Este concepto tiene una visión más social, y en la dimensión de la cooperación para mejorar las condiciones existentes, potencializándolos con la contribución de *partners* que los conviertan en más productivos y competitivos. (Coduras Martínez & Auttío, 2013)

Se entendería por consiguiente, que los organismos internacionales consideran la competitividad un tema de interés general y particular. Debido a que está en relación directa con el crecimiento económico de los países y, por tan-

to, con sus niveles de desarrollo y bienestar, a través del incremento de los flujos de comercio internacional, se generan los excedentes que se colocan en los mercados internacionales. Sin embargo, llama mucho la atención que las iniciativas de medición provengan de un organismo casi filantrópico como el *Foro Económico Mundial*, que se autodefine como una organización internacional independiente, constituida como fundación imparcial y sin ánimo de lucro. Con una Plataforma para el diálogo y análisis sistémico de los asuntos claves de la Agenda Global, donde los líderes globales encuentran un marco de acción colaborativa para enfrentar problemas globales, particularmente integran sus miembros corporativos en una comunidad global. Se convierte en un catalizador de acción en relación con los principales desafíos globales (Sánchez, Varas, & Pérez, 2010).

Cómo se mide la competitividad

Cuando se mide la competitividad, la referencia principal para obtener resultados positivos, es un alto nivel de producto interno bruto y su tasa de crecimiento. El concepto de valor agregado implícito en la contabilidad del ingreso nacional, captura la rentabilidad de las empresas individuales, lo cual, en un libre mercado, es un buen indicador de su competitividad (supervivencia de las empresas). Indicadores tales como el “Índice de competitividad de los negocios” del Foro económico Mundial, por ejemplo, se correlaciona con los niveles de PIB per cápita de los países (Koenig, Milesi, & Yoguel, 2001).

El crecimiento de la productividad total de factores (PTF) está íntimamente asociada con el crecimiento del ingreso real por habitante. Incrementos en la PTF de un país pueden ser resultado de innovaciones tecnológicas, mejoras en capital humano y/o incrementos en acervo de conocimientos. El crecimiento de la PTF y del ingreso por habitante suelen ser los indicadores más usados para evaluar el éxito económico de un país (Koenig, Milesi, & Yoguel, 2005).

En los últimos años, los rankings son índices que miden el desempeño económico de una nación, y han atraído una gran cantidad de seguidores. Estos índices reflejan diferentes opiniones sobre qué variables determinan el desempeño competitivo, cada una haciendo énfasis en un conjunto de datos particulares y un modelo teórico implícito. Entre los índices más ampliamente difundidos se encuentran: Informe Global de Competitividad (IGC), Índice de Competitividad, Índice de Libertad Económica, Haciendo Negocios, etc. (Bogotá, 2013)

Implícitamente, se ha asumido una posición con los índices de competitividad, sobre cuáles son los atributos de las economías que tienen relevancia para el desempeño económico. Tales índices reflejan diferentes opiniones sobre qué variables determinan el desempeño competitivo, y cada una hace énfasis en un modelo teórico implícito (Silva Verónica, 2005).

Entre los índices más ampliamente difundidos se encuentran los siguientes:

- Informe Global de Competitividad (IGC): El IGC, del Foro Económico Mundial recoge más de 180 variables para el conjunto de países revisados. Incluye datos cuantitativos y datos cualitativos provenientes de encuestas a ejecutivos de negocios en los países referenciados. La mayoría de los países latinoamericanos están entre los 144 países incluidos en el informe más reciente (Weforum, 2015).

Apoyándose en metodología internacional, y experiencias anteriores como el Reporte de Competitividad Global, se construye con base en un conjunto de indicadores que permiten analizar el grado de competitividad de una nación. La información que presenta el reporte se agrupa en 12 categorías; constando cada una de datos estadísticos disponibles e información primaria, recabada a través de cuestionarios aplicados a una muestra nacional de empresarios y líderes de opinión. El IGC es el resultado del promedio ponderado de los ocho factores

mencionados. La ponderación de los factores mencionados es la siguiente: Apertura Comercial, Gobierno, Sistemas Financieros y Mercado Laboral, 17% cada uno; Infraestructura y Tecnología 11%, cada una; Gerencia e Instituciones 6% cada una (Weforum, 2015). Este a su vez se divide en (EUMED, 2015):

- A. El Índice de Competitividad para el Crecimiento (Growth Competitiveness Index o GCI) que mide la capacidad de una economía nacional para lograr un crecimiento económico sostenido en el mediano plazo. Se basa en tres amplias categorías de variables: tecnología, instituciones públicas y ambiente macroeconómico
- B. El Índice de Competitividad para los Negocios (Business Competitiveness Index o BCI (denominación que se utiliza a partir de 2003, ya que anteriormente se conocía como Índice de Competitividad Microeconómica o MICI) evalúa la eficacia con la que una economía utiliza su inventario de recursos. Este índice se basa en dos grupos de variables: operaciones y estrategias de las empresas y calidad del ambiente nacional de negocios.

Comprende dos grandes categorías, que se subdividen a su vez en numerosos indicadores.

1. Operaciones y Estrategias de las Empresas, en esta categoría se incluyen: sofisticación del proceso de producción, naturaleza de la ventaja competitiva, alcance de la capacitación de los funcionarios, extensión del marketing, disposición a delegar autoridad, capacidad de innovación, gasto en investigación y desarrollo, presencia de cadena de valor, amplitud de los mercados internacionales, grado de orientación al consumidor, control de la distribución internacional, extensión de la política de marcas, confianza en la administración profesional, extensión de la compensación por incentivo, extensión de las ventas regionales, frecuencia del licenciamiento de tecnología extranjera.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: DESARROLLO Y EQUIDAD

2. Ambiente Nacional de Negocios, que incluye cuatro indicadores fundamentales, que a su vez se dividen en otros.
- a. Condiciones de Factores, contempla:
- i. Infraestructura física: calidad de la infraestructura en general; calidad de la infraestructura férrea, portuaria, de transporte aéreo y de teléfono/fax; calidad del suministro eléctrico; teléfonos celulares por cada 100 habitantes; usuarios de Internet por cada 100 habitantes.
 - ii. Infraestructura Administrativa: protección de los negocios, independencia judicial, suficiencia del recurso legal en el sector público, carga administrativa para los nuevos emprendimientos, extensión de los trámites burocráticos.
 - iii. Recursos humanos: calidad de las escuelas de negocios, escuelas públicas y educación en matemática y ciencias.
 - iv. Infraestructura tecnológica: patentes per cápita, disponibilidad de científicos e ingenieros, calidad de las instituciones de investigación científica, colaboración para la investigación entre la universidad y la industria, protección de la propiedad intelectual.
 - v. Mercados de capital: sofisticación del mercado financiero, disponibilidad de capital de riesgo, facilidad de acceso a préstamos, acceso al mercado local de valores.
- b. Condiciones de la demanda: sofisticación de los compradores, adopción de productos nuevos por parte de los consumidores, adquisición gubernamental de productos de tecnología avanzada, presencia de estándares que regulan la demanda, leyes relacionadas con la tecnología de la información, rigor de las regulaciones ambientales.
- c. Industrias Relacionadas y de Apoyo: calidad de los proveedores locales, estado de desarrollo de conglomerados (clústeres) de empresas, disponibilidad local de maquinaria y de servicios especializados de investigación y capacitación, extensión de la colaboración en productos y procesos, cantidad de proveedores locales, disponibilidad local de componentes y partes.
- d. Contexto para la Estrategia y Competencia de las Empresas, que incluye:
- i. Incentivos: extensión de subsidios gubernamentales que distorsionan, favoritismo en las decisiones de los funcionarios de gobierno, cooperación en las relaciones entre trabajadores y empleadores, eficacia de las autoridades corporativas.
 - ii. Competencia: liberalización de barreras comerciales ocultas, intensidad de la competencia local, extensión de los competidores de base local, efectividad de la política antimonopólica, descentralización de la actividad corporativa, costos de actividades ilegales de otras empresas, liberalización arancelaria.
- La escuela de negocios IMD en Lausanne, Suiza, publica anualmente un ranking de competitividad en el que originalmente medio centenar de países se evaluaban en función de más de 300 criterios, haciendo uso de datos cuantitativos y cualitativos. Los factores de competitividad incluidos en el análisis del IMD, se desagregan a su vez en cinco sub-factores, cada uno, son los siguientes:
- Desempeño económico incluye: Economía Doméstica (tamaño, crecimiento, riqueza),

Comercio Internacional, Inversión Internacional, Empleo, Precios.

- Eficiencia del gobierno, comprende: Finanzas Públicas, Política Fiscal, Marco Institucional (Banco Central, eficiencia estatal, justicia y seguridad), Legislación para los Negocios (apertura, regulaciones para la competencia, el trabajo y los mercados de capital), Educación.
- Eficiencia del sector privado, considera: Productividad Gerencial, Mercado Laboral (costos, relaciones laborales, disponibilidad de trabajadores calificados), Finanzas (eficiencia de los bancos y del mercado accionario, autofinanciamiento), Prácticas Gerenciales, Impacto de la Globalización.
- Infraestructura, contempla: Infraestructura Básica, Tecnológica y Científica; Salud y Medio Ambiente; Sistema de Valores.
- Los subfactores se dividen en categorías entre las cuales se distribuyen los criterios. La lista exhaustiva de categorías y criterios de medición puede consultarse en el sitio web del IMD.

Basándose en los índices e indicadores del Foro Económico Mundial, el Instituto IMD y el Banco Mundial, la Iniciativa para el fortalecimiento de la capacidad competitiva IFCC de la Organización de Estados Americanos OEA trabaja en competitividad a partir de los siguientes nueve pilares principales:

1. Infraestructura Básica
2. Política Macroeconómica
3. Salud y Educación Primaria
4. Eficiencia del Mercado
5. Sofisticación de los Negocios
6. Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tics)
7. Educación Terciaria y Capital Humano
8. Alianzas Público-Privadas-Académicas

9. Modernización Institucional/Gobernabilidad, de los cuales puntualmente se encarga de promover del 6 al 9 con el objetivo de asemejar a buenas prácticas la competitividad para la gobernanza de los territorios y sus inventarios de vocación productiva y oferta exportable con componente de cohesión social y asociatividad.

Existen entonces diferentes mediciones desde lo global y lo local, desde lo hemisférico y lo continental que evidencian no sólo distintas perspectivas de análisis que aportan a las decisiones de política económica de los países, y a mejorar las condiciones existentes que afectan de manera directa o indirecta la competitividad. Lo que evidencia, preocupación por el tema y prioridad en la Agenda de los distintos actores involucrados en los procesos de la competitividad y la productividad de los países y los sectores económicos.

- Índice de Competitividad: Este índice es publicado en el Anuario Mundial de Competitividad del IMD y está compuesto por 4 subíndices (rendimiento económico, eficiencia gubernamental, eficiencia en los negocios e infraestructura).
- Índice de Libertad Económica: Este ranking, realizado por la "HeritageFoundation", se compone de un conjunto de datos organizados en 10 categorías, que incluyen política monetaria, inflación, derechos de propiedad, política fiscal y regulación. La Fundación Heritage recoge 10 dimensiones del entorno del país y asigna una puntuación del 1 al 5, donde 1 es lo mejor el 5 representa el entorno más desfavorable.
- Doing Business: Esta medición, realizada por el Banco Mundial, aunque no es presentado como un índice con valores ponderados de los componentes, resalta los factores microeconómicos que apoyan las mejoras en el clima de negocios. El conjunto de datos está organizado en cinco categorías: iniciar un negocio, flexibilidad laboral, obligatoriedad de los contratos, crédito y bancarrota.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: DESARROLLO Y EQUIDAD

Comparativo de índices de Competitividad

Podemos decir entonces, existen puntos de consenso en el tema de medir y definir la competitividad. Primero, la competitividad está relacionada con alcanzar y mantener un rápido crecimiento económico. Segundo, en un mundo donde la competencia siempre está presente, el crecimiento sostenible requiere una continua actualización e innovación. Tercero, el mejor criterio para evaluar y analizar el rendimiento competitivo de un país debe ser el incremento del PIB y a nivel de proyectos, y debe ser el incremento del valor agregado de las entidades en el proyecto.

En muchos casos, la competitividad es medida a través de las exportaciones, ya que

los datos de valor agregado a nivel de sectores o empresas, a menudo no están disponibles. Las estadísticas de exportación tienen la ventaja de, generalmente, reflejar las valoraciones que indican los precios mundiales. Otra ventaja del análisis de la competitividad, a través de las exportaciones, es que se logra incluir el elemento dinámico del mercado (cambios en la demanda) y en la capacidad de aumentar las cuotas de mercado en un entorno cambiante. Esto no se lograría con análisis de tipo más estructural. Algunas de las medidas de un buen desempeño comercial son: El cambio en la estructura de las exportaciones, hacia bienes con mayor contenido tecnológico o mayor valor agregado, crecimiento de la cuota en mercados internacionales, y superávit en la cuenta corriente.

Comparativo de índices de Competitividad

Índice de Competitividad del crecimiento ICC	Índice de Competitividad de los Negocios ICN	Índice de Competitividad	Índice de Libertad Económica	Doing Business
Foro Económico Mundial	Foro Económico Mundial	IMD	The Heritage Foundation	Banco Mundial
Índice de Ambiente Macroeconómico: Sub índice de estabilidad macroeconómica, Sub índice de gasto público, calificación crediticia del país Índice de Instituciones Públicas: Sub-índice de contratos y leyes, índice de Corrupción Índice de Tecnología: Sub-índice de Innovación, Subíndice de TIC, Sub índice de transferencia tecnológica	Índice de Estrategia y Operaciones de las empresas. Índice de calidad del ambiente de negocios: Infraestructura física, Infraestructura administrativa, recursos humanos, tecnología, mercado de capitales, condiciones de la demanda, industrias de apoyo y desarrollo de Clústers, fomento de competencia, regulaciones ambientales	Rendimiento Económico, eficiencia gubernamental, eficiencia de los negocios, infraestructura	Política Comercial, carga fiscal del gobierno, intervención del gobierno en la economía, política monetaria, flujos de capital e IED, Banca y Finanzas, Salarios y Precios, Derechos de propiedad, regulaciones, mercado informal	Iniciar un negocio – Regulaciones de Entrada Regulaciones laborales – contratación y despido de empleados Aplicación Obligatoria de contratos – eficiencia en la corte Obtener un crédito – derechos e información Cerrar un negocio – ley de bancarrota Protección de inversiones Registro de propiedad

Fuente: La autora.

A. Política e institucionalidad de la competitividad en Colombia

La competitividad ha evolucionado institucionalmente en Colombia, desde 1994, cuando se realizó la medición del estudio Monitor (en el Gobierno de César Gaviria), y el CONPES de acciones para la modernización industrial. De allí pasó por los acuerdos sectoriales de competitividad, y la creación del Consejo Nacional de Competitividad del gobierno Samper. Además, llegó hasta el Plan Estratégico exportador del presidente Pastrana, como parte de la política nacional de productividad y competitividad. Ésta fue proyectada en varios frentes, como la red *Colombia Compite*, y los Convenios de competitividad exportadora, de cadenas productivas. En los dos gobiernos de Álvaro Uribe Vélez, la política de competitividad se trazó en etapas, siendo la primera la optimización de los instrumentos de desarrollo empresarial. Luego, la Agenda Interna para la competitividad, y posteriormente el sistema nacional de competitividad, hasta estructurarla en cinco pilares que, con dimensión prospectiva, se articulan en la visión 2032. Se abarcaron el desarrollo de sectores/ clúster de clase mundial, y el salto en la productividad y la formalización empresarial y laboral. Así también se abarcaron la ciencia, la tecnología y la innovación, con estrategias transversales (Corporación Andina de Fomento, 2010)

B. Instrumentos de Competitividad en Colombia

Son liderados por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo; el Departamento de Planeación Nacional, y organismos internacionales como la CEPAL. Se identifica la situación de Colombia en términos de competitividad, en el marco de las mediciones globales, para estructurar las estrategias, programas y proyectos, a partir de allí. Se espera estos contribuyan a mejorar la calificación en el Programa de Transformación Productiva. Es uno de los más importantes por su sistema de información, por su madurez en el tiempo, pero también por sus impactos en los 20 sectores identificados como promisorios, con

potencial exportador, y evidencian logros y caminos trazados con metas por cumplir (Llinás Toledo Fernando, 1997)

La CEPAL ha llegado más lejos, midiendo la competitividad de los departamentos en varias oportunidades, siendo la más reciente la de 2012 – 2013. A través de la construcción de su vocación productiva, y de la identificación de su oferta exportable, permite construir matrices de interés a partir de lo negociado en los acuerdos comerciales suscritos, vigentes y en negociación. Así, es posible cruzar la información por sectores, y analizar las ventajas y desventajas, pero también los productos promisorios, y los aspectos a los que hay que apostarle. También, a los que hay que invertirle más y realizarle mayor seguimiento (CEPAL, 2014).

Si la competitividad es una prioridad para la agenda de los organismos internacionales, mucho más lo debe ser para los entes nacionales relacionados, directa e indirectamente con la competitividad de las PYMES. Esto, porque debe ser un compromiso de todos, pero también una unión de esfuerzos gubernamentales, gremiales y empresariales, desde los distintos sectores económicos, para lograr que sean competitivos y logren insertarse internacionalmente, de manera adecuada, y poder generar crecimiento económico y desarrollo para Colombia y sus regiones (Robledo, 2007).

C. Consejo Privado de Competitividad

Es una iniciativa que articula la triada Universidad – Empresa Estado, buscando no sólo generar respuestas urgentes a necesidades apremiantes, sino también identificar potenciales productos o líneas que contribuyan, en el tiempo, a mejorar los niveles existentes de competitividad. Incluso, trazarles una línea en el tiempo, con unas metas y unos objetivos, para que a través de la medición de los índices de competitividad departamental, por sectores económicos y por productos, puedan proponer iniciativas de política, a los gobiernos nacional,

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: DESARROLLO Y EQUIDAD

y departamentales. De esta manera, se espera proyectar dichos sectores y productos, con una clara articulación a los estándares internacionales. Se publica anualmente desde 2013, el índice Departamental de competitividad, en conjunto con el Centro de Pensamiento en Estrategias Competitivas (CEPEC) de la Universidad del Rosario. Este mide diferentes aspectos que inciden sobre el nivel de competitividad de los departamentos de Colombia. Pretende ser un referente para la identificación de áreas prioritarias, de política pública regional, y deben ser abordadas para que los departamentos mejoren su desempeño (CEPEC, 2015).

D. Consejos Regionales de Competitividad

Son parte del Sistema Nacional de Competitividad e Innovación. Fueron creados para que las decisiones del sector central llegaran a las regiones, en temas de política, instrumentos e incentivos. La discusión se da alrededor del tema, concentrándose alrededor de la Agenda Nacional de Competitividad. Por ello existen en la actualidad, 32 comisiones regionales de competitividad, donde tienen asiento los líderes sectoriales y gremiales, así como los responsables territoriales de las políticas. La implementación y el seguimiento se realizarían de manera conjunta y adecuada, para que los impactos no sean coyunturales sino estructurales. Se coordinan y articulan, al interior de cada departamento, la implementación de las políticas de desarrollo productivo, de competitividad y productividad, de fortalecimiento de la micro, pequeña y mediana empresa, y de fomento de la cultura para el emprendimiento. Esto, a través de las demás instancias regionales tales como: Consejos Departamentales de Ciencia, Tecnología e Innovación (CODECYT), Comités Universidad-Estado-Empresa, Comités de Biodiversidad, Redes Regionales de Emprendimiento, Consejos Regionales de PYME, Consejos Ambientales Regionales, Comités de Seguimiento a los Convenios de Competitividad; e Instancias Regionales promovidas por el Ministerio de Agricul-

tura y Desarrollo Rural (Ministerio de Comercio, Competitividad e Innovación, 2015).

En Colombia, en 1994, como una iniciativa de la Cámara de Comercio de Bogotá, surge el Informe de la Compañía Monitor, con el objetivo de identificar la ampliación y mejorar la competitividad en una amplia gama de industrias, las cuales a su vez llevarán un aumento del PIB per Cápita (Bonilla Uribe & Martínez Gallego, 2009).

“Monitor Company se fija tres objetivos: primero crear una estrategia excepcional. Segundo empezar a formar una competencia estratégica en los sectores privado y público importantes, y el tercero lograr un compromiso tanto en los sectores público como privado de aplicación de cambio estratégico” (Bogotá Cámara de Comercio de, 1994)

D. Y cómo está Colombia en el contexto de la Competitividad

Las últimas mediciones no dan cuenta de una buena posición de Colombia en el ranking de competitividad. Sin embargo, la preocupación debe ir más allá de las cifras. Debe llegar hasta la coherencia entre las políticas, los programas y los proyectos, operacionalizando la política misma. Así, permitir que llegue el mismo discurso a los distintos niveles de actores involucrados en el tema que debe ser contundente, transparente y coherente. Se espera el trabajo de todos, porque con un eslabón que se pierda o rompa en la cadena, es una pérdida en el proceso y en el resultado final. No se puede culpar al estado ni comprometerlo solamente a él, debe ser un trabajo conjunto que se evidencie en una cultura de la competitividad a todo nivel (Ministerio de Comercio, Competitividad e Innovación, 2015)

E. Retos de la competitividad

Los retos de la competitividad a nivel global y local, están relacionados de manera directa con el mantenerse, y el mantenerse dentro de él. Esto significa involucrar más investigación y

desarrollo tecnológico, cada vez, pero también, involucrar elementos tangibles. Estos serían la transferencia de tecnología y la responsabilidad social, empresarial y ambiental. No puede perderse de vista que la competitividad es un proceso, desde y para lo humano. Esto reconoce la existencia, no de una sola sino de muchas generaciones (no sabemos cuántas). Por tanto, debe asumirse la vulnerabilidad de los recursos, así como su uso racional y eficiente. Si para ser productivo, se debe combinar de manera eficiente y eficaz los recursos naturales, junto a la tecnología, el trabajo, la tierra, el capital, identificados como factores productivos. Entonces para ser competitivo, deben encontrarse factores diferenciadores que logren, respetando el medio ambiente y mejorando las condiciones sociales, generar valores agregados (permitiendo encontrar ventajas y logrando la preferencia de nuestros productos). Pero no una vez sino siempre, lo cual a la vez redundaría en incremento de la rentabilidad. Esta tiene un efecto multiplicador que hace que se extienda, casi como un fenómeno cultural, económico, social y ambiental, a todos los sectores (Reina, Castro, & Tamayo, 2013). Recientemente, como parte de la serie *Estudios y Perspectivas*, CEPAL dio a conocer la última versión del Escalafón de la Competitividad, departamentos de Colombia 2012 – 2013. Allí se actualiza el índice de competitividad departamental, poniendo de relieve la heterogeneidad de las dimensiones de la competitividad y la convergencia. Se ajustan los perfiles de competitividad de los departamentos. De igual manera, establece un análisis comparativo frente a los escalafones regionales de competitividad en América Latina, donde permite identificar, lo más importante es la coherencia de las necesidades, más allá de las metodologías de medición. Frente a la articulación de la política pública, se abordarían y superarían las debilidades evidenciadas, antes de convertirse en rezagos con impactos muy fuertes. Estos se darían sobre todo en las zonas y departamentos, caracterizados como vulnerables o impactados por eventos coyunturales y estructurales (como el conflicto armado) (CEPAL, 2014).

¿Qué significa e Implica la Competitividad para las PYMES?

Si las PYMES no se internacionalizan, tienen que conformarse con un mercado local competido y competitivo. Su participación será cada vez más pequeña, dependiendo del sector al que pertenezca, lo cual es incoherente con el esfuerzo del Estado (las iniciativas gremiales y sectoriales), que quieren generar excedentes para exportar. Y para generar excedentes hay que involucrarse en procesos de transferencia de tecnología, investigación, generación de nuevo conocimiento, etc. No es suficiente, la motivación, esta debe estar articulada a una serie de certificaciones y procedimientos, con un valor agregado para la industria, y con un compromiso desde la Responsabilidad social y ambiental. (Melgarejo, Vera - Colina, & Mora, 2013)

Para el caso colombiano, el Ministerio de Comercio, Industria y turismo, lidera la iniciativa de fomentar políticas, planes y programas, financieros y no financieros, para el desarrollo de las MI PYMES. Se facilita la comunicación entre ellas y con los proveedores de servicios de desarrollo empresarial. Consciente de que el 96% de las empresas en Colombia son Mi PYMES, y de que todo el potencial que representan puede orientarse asertivamente (si se involucran en procesos de internacionalización), se cumplirían estándares internacionales en términos de competitividad. Para ello cuenta con herramientas de desarrollo empresarial, tales como Centros de desarrollo, Emprende Colombia, Innpulsa mi Pyme, Consejos Regionales Mi Pyme, Sistema Nacional de Apoyo a las Micro, Pequeña y Mediana Empresa, entre otros (Ministerio de Comercio, Micro, Pequeña y Mediana Empresa, 2015).

La Cooperación Internacional y la Competitividad

La cooperación internacional siempre ha pretendido mejorar las condiciones existentes, ante la perspectiva de generar desarrollo, a partir de esa premisa. La competitividad es, sin lugar a dudas, un espacio para ello. Por eso promue-

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: DESARROLLO Y EQUIDAD

ven la potencialización de los sectores vulnerables, a través de los fondos de compensación (mecanismos de diversificación, entre otros), en la negociación de los acuerdos comerciales, y demás instrumentos de la política comercial del país (Mejía & Campos, 2014).

Cuáles son las iniciativas desde Colombia para mejorar la competitividad

Gracias a la preocupación por mejorar la posición del país en el ranking mundial y local, se han tomado varias iniciativas entre las que se cuenta la implementación de políticas, coherentes con las exigencias de la OECD (como parte de la Estrategia de inserción Internacional). De ellas se destaca el Programa de *Transformación Productiva*, del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Se identificaron los 20 sectores de clase mundial para articular una política industrial, que conduzca a una competitividad elevada, aprovechando la potencialidad de los sectores identificados. Ésta está plenamente articulada a la matriz de intereses, negociada en los acuerdos comerciales, vigentes, suscritos y en negociación. Así se garantizan no sólo recursos, sino también la identificación de mercados potenciales y la utilización del sistema de información del Programa, la cual permite caracterizar sectores, y analizar tendencias y mercados de los productos, etc. (Ministerio de Comercio Industria y Turismo, 2015).

Adicionalmente, con recursos de la Cooperación Internacional de la Unión Europea, y con su liderazgo (ACCIÓN, 2015), se buscaba apoyar el proceso de preparación para la inserción con competitividad de las PYMES colombianas, con potencial exportador a la Unión Europea, en el marco del acuerdo comercial con dicho bloque. Es una experiencia que no sólo presenta un balance muy positivo, sino que también permite acercarnos con realismo y posibilidades a un mercado, más allá de los sueños, no sólo ideal para los productos colombianos, sino también ejemplo y referente para el ingreso a cualquier mercado internacional (ANALDEX, 2015).

Cómo aprovechar la cooperación internacional para mejorar los niveles de competitividad en Colombia.

Los fondos de compensación, como mecanismo de incentivo a los sectores vulnerables, identificados en una negociación de instrumentos de política comercial, deben atender a un inventario juicioso y prospectivo. Así, poder atender no sólo los requerimientos de los costos de la coyuntura, sino también a un plan estratégico para redundar en estandarización, y certificación de procesos y/o buenas prácticas. Se espera también que esté en condiciones de responder a lo que exigen y reclaman los mercados internacionales, desde la trazabilidad, pero también desde la garantía de protección al medio ambiente, con sellos verdes y eco etiquetado, avales para la sostenibilidad y la posibilidad de competir con proyección en el tiempo (Castro Figueroa, 2006).

Un importante ejemplo de estos fondos son los fondos ambientales, en la permanencia de las compensaciones ambientales. A través de los fondos financieros innovadores, con conceptos y principios de la cooperación internacional, como la responsabilidad compartida y la cohesión social, deben convertirse en la posibilidad real para crecer con competitividad. Además, la sostenibilidad desde las empresas existentes, pero también desde los nuevos emprendimientos, no deben ser ni convertirse en los únicos, sino que representar un efecto multiplicador, con unas metas visibles, pero igualmente desde lo social y ambiental como sinónimo de desarrollo (Maldonado, 2006).

Estos Fondos de Compensación, no son otra cosa que recolección de recursos financieros, técnicos, tecnológicos y de capital humano con innovación, logrados a través de la cooperación internacional. Su finalidad es contrarrestar cualquier impacto adverso que no puede evitarse, minimizarse, y/ o restaurarse en los sectores productivos. Incluso, en las comunidades, son recursos útiles para potencializarse frente a los costos, haciéndose competitivos y generando

crecimiento, sostenibilidad en todas sus dimensiones, utilización racional, eficiente y eficaz de todos los recursos disponibles (ACCIÓN, 2015).

A manera de conclusión. La competitividad, a pesar de las críticas a su medición desde su concepción y metodología, es indudablemente un instrumento de la política económica que no puede desconocerse. Se convierte en el primer referente de un inversionista, pero también, de un organismo internacional que identifica las debilidades caracterizables del entorno de una economía. Éstas se traducen en bajo crecimiento y, en muchos casos, en riesgos para el desarrollo. Corresponde entonces evaluarla por niveles, para identificar en cuál categoría de medición están las mayores distorsiones, y apostarle a esas áreas más neurálgicas para potencializarlas, desde el compromiso gubernamental e institucional. Se utilizan de manera óptima los recursos disponibles, desde lo técnico y lo financiero, para aprovechar la cooperación internacional, entre otras fuentes, como posibilidad de acceso a mercados internacionales de las PYMES. Se constituyen en la mayor participación del sector empresarial colombiano.

Pareciera ser que sólo el consenso de los sectores público (garantizar un marco económico estable y predecible, provea infraestructura

moderna, establezca programas de educación y salud para enriquecer el capital humano, establezca un marco jurídico para proteger los derechos de propiedad y permita dirimir las diferencias y resolver los conflictos), privado (identificar y aplicar las mejores prácticas de administración, reduzca sistemáticamente sus costos y desarrolle productos acordes a las necesidades del consumidor) y social (interesarse más por mejorar su formación en y para el trabajo) puede llevar a aumentos en la competitividad. Pero si estos incrementos no contribuyen a superar los rezagos de un país, la competitividad no será sostenible.

La institucionalidad y las herramientas e instrumentos para elevar los niveles de competitividad existen, quizás lo que hace falta son mecanismos de seguimiento, así como ventanas de medición intermedias que permitan acelerar procesos e identificar retrasos sin mayor dilación para tomar medidas coyunturales y estructurales frente a los indicadores, pero sobre todo a lo que puede causar dicho rezago frente al cumplimiento del indicador meta del desempeño. Es una tarea permanente, debe serlo si queremos que los impactos vayan más allá de las cifras, y se traduzcan en crecimiento económico sostenido y sostenible desde y para las regiones y por tanto para el país.

REFERENCIAS

Acción, F. (19 de marzo de 2015) "Fondo Acción". Obtenido de Fondo Acción: www.fondoaccion.org

Albeiro, H., Marulanda, C., & López, M. (2014). "Análisis de Capacidades de Gestión del conocimiento para la competitividad de PYMES en Colombia". *Información Tecnológica*, 111-122.

ANALDEX, A. N. (19 de Marzo de 2015). "Asociación

Nacional de Comercio Exterior ANALDEX". Obtenido de ANALDEX: <http://www.analdex.org/index.php/proyectos-especiales/alinvest>

Bogotá, Cámara de Comercio de (1994). "Creación de la Ventaja Competitiva para Colombia". Informe Monitor Colombia. Bogotá: Cámara de Comercio de Bogotá.

Bogotá, D.C. (2013). "Bogotá una Ciudad con oportunidades para ser global". Bogotá:

Observatorio de la Región Bogotá, Colombia.

Bonales, J., & Gallegos, E. (2014). *Competitividad y Comercio Internacional*. INCEPTUM, 49-58.

Bonilla, M. & Martínez, M. (2009). "Análisis de la metodología para evaluar la competitividad: caso foro económico mundial y realidad empresarial colombiana". Bogotá: Universidad del Rosario.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: DESARROLLO Y EQUIDAD

Corporación Andina de Fomento, Rosario, U. D., & Competitividad, C. P. (2010). "Competitividad e Instituciones en Colombia: Balance y Desafíos en áreas estratégicas". Bogotá: Universidad del Rosario.

Castro, A. (2006). "La Internacionalización de las empresas en Colombia". Universidad y Empresa, 183-231.

CEPAL, Comisión Económica para América Latina y El Caribe. (2014). "Escalafón de la Competitividad de los departamentos de Colombia 2012 – 2013". Bogotá: Naciones Unidas.

CEPEC, C. P. (2015). "Índice Departamental de Competitividad 2014". Bogotá: Universidad del Rosario.

Coduras, A., & Auttío, E. (2013). "Comparación de Indicadores Subjetivos y Objetivos para describir el contexto nacional para emprender". Investigaciones Regionales, 47-74.

Consejo Privado de Competitividad. (2013). "Competitividad: ¿Qué es y por qué es importante?" Bogotá: Consejo Privado de Competitividad.

Corporación Andina de Fomento, Rosario, U. D., & Competitividad, C. P. (2010). Competitividad e Instituciones en Colombia. Bogotá: Universidad del Rosario.

Dario, M., Moori, V., Robert, V., & Yoguel, G. (2007). "Desarrollo de ventajas competitivas:

PYMES Exportadoras exitosas en Argentina", Chile y Colombia. Revista de la CEPAL, 25 -43.

Eugenia, P. & Dueñas, J. (2013). "Internacionalización de las PYMES del sector textil, Confección, Diseño y Moda en Bogotá Colombia". Economía y Administración, 63 -84.

EUMED. (18 de Marzo de 2015). "EUMED". Obtenido de EUMED: <http://www.eumed.net/coursecon/libreria/2004/alv/1e.htm>

FUNDES. (2010). "Redes Empresariales para la internacionalización". Bogotá: FUNDES.

García, M., Bajo, N. & Blázquez de la Hera, M. (2012). "La innovación Tecnológica como variable determinante en la competitividad de los países". Revista de Economía Mundial, 137 - 166.

Hernández Iván. (2005). "La competitividad e innovación de las pequeñas y medianas empresas PYMES: Una Visión Institucional desde la Mesoconomía". Revista Facultad de Ciencias Económicas, 13-23.

IMD. (18 de Marzo de 2015). "IMD World Competitiveness Center". Obtenido de IMD World Competitiveness Center: <http://www.imd.org/wcc/news-wcy-ranking/>

Llinás, F. (1997). "Competitividad Internacional y

Estratégica de las empresas colombianas". Gestión Universidad del Norte, 1-23.

Maldonado, K. (2006). "Elucidación sobre el concepto de internacionalización de la empresa". Bogotá: Universidad del Rosario.

Mejía, L. & Campos, I. (2014). "Los Organismos de Cooperación nacional e Internacional y el Fomento a la Gestión Ambiental como factor de competitividad de las MIPYMES Urbana y Rural en Colombia". Manizales: Universidad de Manizales.

Meléndez, M. (2013). "Internacionalización de las PYMES en Colombia". Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe BID - INTAL, 25 -40.

Melgarejo, V., Colina, M. & Mora R., (2013). "Competitividad de la mipyme y Desarrollo Regional: Estudio del Caso Colombiano". Tendencias, 184 - 215.

Ministerio de Comercio Industria y Turismo. (19 de Marzo de 2015). "Programa de Transformación Productiva." Obtenido de: <https://www.ptp.com.co/portal/default.aspx>

Ministerio de Comercio, I. Y. (19 de Marzo de 2015). "Competitividad e Innovación. Obtenido de Competitividad e Innovación". Obtenido de: <http://www.mincit.gov.co/competitividad/>

Ministerio de Comercio, I. Y. (19 de Marzo de 2015). "Micro,

Pequeña y Mediana Empresa. Obtenido de Micro, Pequeña y Mediana Empresa": <http://www.mipymes.gov.co/publicaciones.php?id=2504>

Montoya, C. (2001). "Competitividad y Desarrollo Regional en el contexto de la integración económica". *Revista EAFIT*, 31-40.

Moori-Koenig, V. (2001). "Ventajas competitivas dinámicas: las PYMES exportadoras exitosas argentinas". Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila/fundes/ Universidad Nacional de General Sarmiento.

Moori Koenig, V. (2005). "Perfil de la Pyme exportadora exitosa, el caso colombiano". Bogotá, D.C: FUNDES.

Network, I. (2014). "Signs of Competitiveness in the Americas". Washington: Organización de Estados Americanos OEA.

OECD, O. P. (2011). "Herramientas para la Evaluación de la Competencia". Paris: OECD.

Pérez, B. (2003). "Modelo para fortalecer capacidades básicas de Pyme". *Ingeniería y Competitividad*, 58 -69.

Porter Michael. (2014). "Conferencia de Competitividad - VI Encuentro Nacional de Comisiones Regionales de Competitividad". Bogotá: Cámara de Comercio de Bogotá.

Porter, M. (2011). "La creación de valor compartido". *Harvard Business Review*, 32-49.

Porter, M. (2010). "Ventaja competitiva: creación y sostenibilidad de un rendimiento superior". Madrid: Pirámide.

R., M. J., & Venables, A. (1996). "The Theory of Endowment, Intra Industry, And Multinational Trade". Cambridge: National Bureau of Economic Research.

R., M. J., & Venables, A. (2005). "A Multi Country Approach to Factor - Proportions Trade and Trade Costs". Cambridge: National Bureau of Economic Research.

Rafael, P., Garzón, M. & Nieto, M. (2009). "Análisis Empírico de la Aplicación del Modelo de Modernización de la gestión para organización en PYMES Colombianas". *Revista de la EAN*, 77-106.

Ramón, P., & Juárez, M. (2007). "Efectos de la Capacitación en la competitividad de la Industria Manufacturera". *Revista de la CEPAL*, 45 -60.

Reina, M., Castro, F., & Tamayo, L. (2013). "20 años de Políticas de Competitividad en Colombia". Bogotá: FEDESARROLLO.

Robledo, J. (2007). "La Internacionalización de la empresa Colombiana una aproximación empírica desde el Marketing Internacional". *Gestión y Región*, 39-65.

Rocca, F. (2013). "Factores determinantes de la competi-

vidad empresarial". *Sinergia e Innovación*.

Sánchez, L., Pérez, E. & Alvarado, L. (2010). "Propuesta de Metodología de Intervención en la cadena de valor de PYMES, para mejorar su competitividad". Antofagasta: Universidad de Antofagasta.

Sánchez, L. (2013). "El índice de competitividad global del Foro Económico Mundial". *IEEM Revista de Negocios*, 80-81.

Silva, V. (2005). "Cooperación en Política de competencia y acuerdos comerciales en América Latina y el Caribe ALC". Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL.

Tamayo, U. (2009). "Un Modelo Normativo de Marketing Medioambiental Estratégico orientado a la obtención de ventajas competitivas". Bilbao, País Vasco.

Vivas, S. (2013). "Implicaciones de las capacidades dinámicas para la competitividad y la innovación en el siglo xxi". *Cuadernos de Administración*, 119-139.

WEFORUM. (18 de Marzo de 2015). "World Economic Forum". Obtenido de <http://www.weforum.org/reports/global-competitiveness-report-2014-2015>